

CARTA DEL OBISPO

LA CELEBRACIÓN DE LA PRIMERA COMUNIÓN

Carta a los niños y a los padres

**+ Vicente Jiménez Zamora
Obispo de Santander**

Durante el tiempo de Pascua en numerosas parroquias de nuestra Diócesis de Santander se celebra la fiesta de la primera Comunión de los niños. Con esta *Carta pastoral* me dirijo especialmente a los niños y a los padres para que caigamos en la cuenta del significado de la primera Comunión y vivamos cristianamente este acontecimiento eclesial y familiar.

A los niños. A vosotros, queridos niños, os saludo y os felicito por la celebración de uno de los acontecimientos más felices de vuestra vida. Jesús os invita a participar por primera vez en el banquete de la Eucaristía. Él mismo se os entrega como alimento y como bebida para que tengáis vida verdadera, y quiere ser vuestro amigo para siempre. Es una fiesta que os llena de alegría a vosotros y también a vuestros padres, sacerdotes, catequistas, profesores, y amigos.

Os ofrezco para que lo meditéis un breve texto de una catequesis, que el Papa Benedicto XVI dio a los niños de primera Comunión de Roma, en el mes de octubre de 2005. El Papa les decía personalmente cosas tan bellas como éstas:

“En el centro de mis recuerdos está este pensamiento: Jesús estaba en mi corazón. Comprendí que comenzaba una nueva etapa de mi vida”. “Esta limpieza del alma, que Jesús nos da en la Confesión, nos ayuda a madurar espiritualmente y como persona humana”. “Vemos que donde está Jesús los hombres cambian, se hacen mejores. Así podemos comprender que Jesús está presente”. “Si Jesús dice: ‘Yo soy el pan de vida’, quiere decir que Él es el alimento de nuestra alma”. “Es importante alimentarse de Jesús en la Comunión. Es Él quien nos da luz, quien nos orienta en nuestra vida”. “La adoración es reconocer que Jesús es mi Señor, que Jesús señala el camino que debo tomar”.

Después de comulgar, tenéis que seguir en la Catequesis, para crecer en el conocimiento, amor y seguimiento de Jesús, que está vivo en su Iglesia, orientados por vuestros padres, sacerdotes, catequistas y profesores, en grupos con otros chicos.

A los padres. A vosotros, queridos padres, os doy la enhorabuena y os felicito, porque vuestros hijos van a participar por primera vez de manera plena en la Eucaristía. Preparad bien y celebrad con verdadero sentido de fe cristiana la fiesta de la primera Comunión de vuestros hijos, según las orientaciones de la Iglesia. No convirtáis la primera Comunión en una fiesta de sociedad, evitad caer en la tentación del despilfarro y del exceso de regalos. Estos elementos distraen a los niños de lo fundamental: el encuentro personal con su amigo Jesús en la comunidad parroquial.

La primera Comunión no debe ser la última. No es un punto y final, sino un punto y seguido para completar la llamada *Iniciación Cristiana*, que concluirá en el sacramento de la Confirmación. La Catequesis con vuestros hijos continúa. Vosotros debéis ser los primeros catequistas de vuestros hijos con la Catequesis familiar en unión con la parroquia. Me alegra que vaya creciendo el número de parroquias que van poniendo en marcha la Catequesis familiar, según las orientaciones de la Delegación Diocesana de Catequesis.

¡ Feliz fiesta de la primera Comunión!